

P
UN
UNIVERSIDAD
PEDAGOGICA
NACIONAL

UNIDAD
SEAD
061

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA



Algunas consideraciones en torno
a la evaluación educativa en
la escuela primaria.

VICTOR MANUEL SANCHEZ RODRIGUEZ

Colima, Mex., 1964

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

Algunas consideraciones en torno
a la evaluación educativa en
la escuela primaria.

VICTOR MANUEL SANCHEZ RODRIGUEZ

Trabajo presentado para optar por el título
de Licenciado en Educación Primaria.

Colima, Mex., 1984

28/11/82

A mi padre, Octaviano Sánchez Michel,
por su rectitud, cariño y ejemplo
incomparables.

A los maestros, Gerardo Rendón Vargas y
Rubén Martínez González, por haber
puesto a mi disposición su tiempo
e inteligencia de conocimientos
amplios.

UNIVERSIDAD
NACIONAL

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Colima, Col. , a 30 de noviembre de 19 84

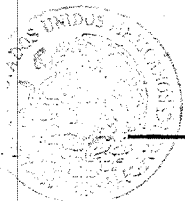
C. Profr. (a) VICTOR MANUEL SANCHEZ RODRIGUEZ
Presente (nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes --
Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-
ción alternativa tesina
titulado "Algunas consideraciones en torno a la evaluación educativa en la escuela primaria"
presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a --
que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el
H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez
ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión

Jesús Amezcua Pizano
PROFR. JESUS AMEZCUA PIZANO



UNIVERSIDAD NACIONAL
CIUDAD SEAD 63
COLIMA

INDICE

	Página
I. INTRODUCCION.....	1
II. LA EVALUACION EDUCATIVA.....	4
A. Antecedentes.....	4
B. Concepto.....	6
C. Principios.....	9
D. Funciones.....	10
E. Objetivos.....	14
F. Momentos.....	15
III. EVALUACION Y CLASIFICACION ESCOLAR.....	16
A. El pronóstico en la evaluación.....	16
1. Evaluación pronóstica.....	18
2. Las pruebas de pronóstico.....	19
B. El diagnóstico en la evaluación.....	22
1. Evaluación diagnóstica.....	22
2. Las pruebas de diagnóstico.....	24
C. Clasificación escolar.....	26
1. Diferentes tipos de clasificación.....	27
2. Errores más frecuentes de la clasificación.....	29
IV. EVALUACION Y FORMACION ESCOLAR.....	30
A. Relación entre la evaluación y la estructura de programas de aprendizaje.....	30
1. Contenidos.....	31
2. Conductas.....	32
B. Elaboración de pruebas formativas.....	34
C. Funciones de la evaluación formativa.....	35
1. Marca el ritmo de avance de los alumnos.....	35
2. Refuerza el dominio de los conocimientos ad- quiridos.....	36
3. Diagnostica las dificultades.....	36

	Página
4. Proporciona una mejor visión del programa al maestro.....	37
V. CONCLUSIONES.....	39
BIBLIOGRAFIA.....	42

INTRODUCCION

La evaluación tiene aplicaciones no sólo en el campo educativo, sino también en el hogar, la empresa, el trabajo, etc., - ya que constituye un factor importante para valorar las acciones que se realizan.

Este aspecto tan importante como es la evaluación, no está bien empleado; por ejemplo, en nuestro ámbito escolar se le considera como sinónimo de medición o calificación, y no precisamente como un medio para determinar si se han alcanzado los objetivos propuestos, o lo que es más, como un recurso didáctico que mejora la eficiencia del proceso enseñanza aprendizaje.

Es común que por parte de los maestros surjan preguntas como estas: ¿No expliqué bien o no me entendieron mis alumnos? - ¿Las preguntas fueron bien redactadas o resultaron muy elevadas o sencillas para el tipo de conocimiento que impartí? ¿Realmente Rodrigo es mejor que Toñita? Por otra parte, el alumno también tiene sus dudas, sus cuestionamientos con relación al maestro y a la propia evaluación, las cuales deben ser descubiertas por el profesor mediante el análisis de los resultados de los diferentes tipos de instrumentos de evaluación que aplique.

¿Qué se debe entender por evaluación? ¿Cuáles son sus principios, sus funciones, objetivos y fases?, son algunas preguntas que pretenden contestarse con la realización de esta tesis. Por otra parte, se antepone como premisa fundamental - que no existe una aplicación sistemática de la evaluación del aprendizaje por parte de la mayoría de los maestros de educación primaria debido al desconocimiento de sus técnicas, principios, etc., lo que origina, entre otras cosas, una excesiva-

reprobación, o lo que es peor aún, una sobrepromoción.

Se espera, con este trabajo, propiciar la reflexión crítica, el análisis profundo de la problemática de la evaluación; que sirva de motivación al maestro para que aproveche las bondades de la evaluación: desde el inicio del año escolar para conocer a sus alumnos y clasificarlos de acuerdo a sus capacidades y grado de desarrollo psicobiológico; para realimentar y afirmar aún más el dominio de los contenidos de aprendizaje; para determinar si se alcanzaron los objetivos propuestos a los alumnos; así como la detección oportuna de las fallas, buscando hacer un análisis de las causas y aspectos que las motivaron.

Para la elaboración del presente trabajo, se investigó en diferentes textos que nuestro criterio creyó más convenientes. Se consultaron autores, tanto mexicanos como extranjeros, con la finalidad de obtener un criterio de mayor generalidad sobre el tema. Se consideró, además, la experiencia de aprendizaje que obtuvimos en nuestro centro de estudios y la adquirida durante la práctica docente; sin embargo, observamos en la búsqueda de fuentes, que no existen en nuestro medio estudios recientes sobre este problema a nivel de educación primaria.

Nos proponemos, pues, estudiar la evaluación por considerarla uno de los aspectos más importantes del proceso educativo; porque su uso en la escuela primaria representa no sólo un instrumento valioso para la comprobación de los conocimientos adquiridos, sino además, un elemento esencial que está presente en la planeación y programación educativas. Los programas, en sus estructuras, tienen valores que se comprueban mediante la evaluación. Esto determina sus cambios posibles, los cuales nos llevarán a mejorar la calidad de la educación que im-

parte nuestra escuela primaria.

Finalmente, se someten a consideración en el presente trabajo, algunas sugerencias y conclusiones que esperamos les sirvan a nuestros compañeros maestros en la utilización adecuada de la evaluación.

II. ALGUNOS ASPECTOS DE LA EVALUACION EDUCATIVA

A. Antecedentes

La evaluación quizás se inició desde el momento en que alguien trató de comprobar el grado de dominio de un conocimiento, acción o trabajo; tal vez hasta inconscientemente, sin siquiera imaginárselo, el hombre primitivo usaba la evaluación - cuando seleccionaba los alimentos que más le gustaban, cuando perfeccionó sus utensilios de trabajo, cuando se convenció de que un tipo de choza era mejor que otro, etc.

En nuestro tiempo, la evaluación se usa en diferentes ramas del saber; así, podemos hablar de evaluación educativa, agrícola, ganadera, industrial, económica, etc., y hasta valer nos de medios mecánicos como las computadoras, que pueden tener registrados varios sistemas de evaluación a la vez.

Hablando de la evaluación desde el punto de vista histórico y dentro de los sistemas educativos, hay quien la divide en tres etapas bien diferenciadas:

- 1.-Desde los primeros récords, hasta el siglo XVIII D.C.
- 2.-Durante todo el siglo XIX y
- 3.-Desde 1900 hasta nuestros días" (1)

De la primera etapa tenemos referencia de los antiguos chinos....."Los exámenes eran aplicados en celdas o salas (ad hoc) para lograr los puestos de cierta importancia en la antigua China; se cuenta que de acuerdo a los privilegios que daban los exámenes a quienes los aprobaban, éstos eran presentados por el padre, el hijo y en algunas ocasiones hasta el nie-

(1) Editorial Kapelusz Mexicana. Folleto de Evaluación del Rendimiento Escolar. México, 1979 (c1979), p. 3.

to" (2).

Este pueblo del oriente contaba con un cuerpo especializado de examinadores para seleccionar a sus servidores públicos, por lo que se nota que la evaluación estaba muy relacionada con las cuestiones políticas y sociales. Los exámenes aplicados eran escritos.

Referencias de la evaluación en la Edad Media -sobre todo de las universidades- nos indican que tenían un sistema memorístico, que era aplicado por maestros que hoy conocemos como tradicionalistas que exigían los resúmenes al pie de la letra, quitando con esto la oportunidad de reflexionar sobre lo aprendido y poderlo aplicar en la resolución de problemas de la vida.

Con respecto a la segunda época -que transcurre durante el siglo XIX-, diremos que en el año 1860 se practicaban todavía los exámenes orales para la evaluación académica en los Estados Unidos. Los escritos se comenzaron a aplicar a mediados del mismo siglo como una nueva modalidad en la admisión en la universidad, y en su inicio eran pruebas de ensayo; por último se estandariza el test objetivo en el que ya no interviene la subjetividad del maestro en la calificación.

Por otra parte, anotaremos que en el año 1879, en Leipzig, Alemania, se instala el primer laboratorio formal de psicología, que trata de los sentidos y su medición, especialmente el de la vista; se inicia la Psicología Experimental que da las bases a la Psicotécnica.

De 1900 a nuestros días se ha producido un gran impulso en la evaluación. Se inicia la Psicotécnica, que es definida por

(2)Francisco Larroyo. Historia General de la Pedagogía. 14a. - Ed. México, Edit. Porrúa, S.A. 1960 (cl977), p. 70.

William Stern como la psicología aplicada a las diferentes ramas del saber; así por ejemplo, el ejército de los E.E.U.U. utilizó una serie de tests para seleccionar oficiales en la primera guerra mundial. La psicotécnica en la educación recibe el nombre de Psicotécnica Pedagógica y estudia la conducta aplicada a la educación. Una de las formas individualizadas de emplear la Psicotécnica Pedagógica es la realizada por el distinguido pedagogo Eduardo Claparede, de donde surge la escuela a la medida, que se basa en las necesidades individuales de las personas y con ello se detectan, entre otras cosas, las disposiciones para determinadas carreras y especialidades en el trabajo.

B. Concepto

La evaluación es una actividad humana, que al practicarse y ver sus resultados, da la posibilidad de obtener valores o atributos que hacen sobresalir a quien los posee. Es humana porque es aplicada en y por humanos en diferentes aspectos de su vida; en este caso nos referimos al aprendizaje en la educación.

Todo resultado educativo debe tener un reconocimiento que puede ser expresado de diferentes maneras: calificaciones, títulos, grados, etc., pero todas las formas coinciden en asignar valores a quien demuestra las cualidades requeridas.

"La evaluación del aprendizaje es el proceso sistemático mediante el cual se determina en qué medida el alumno logra los objetivos de aprendizaje" (3).

Esta definición sólo toma en cuenta al alumno con relación

(3) Secretaría de Educación Pública. Programa para Elevar la Calidad de la Educación Primaria. Coordinación Nal. 1982, p. 143.

al aprendizaje y a los objetivos; no se refiere más que a la cantidad de metas logradas como cambios de conducta en el niño ni hace alusión de otros aspectos que también se relacionan íntimamente con la evaluación -el maestro, el método-, y que influyen de una manera decisiva en el aprendizaje.

Sin embargo, en la realidad suceden situaciones muy diferentes; pues parece que el triángulo maestro, alumno y contenido de aprendizaje, son los únicos factores que influyen en la evaluación de los alumnos, y en raras ocasiones participan los padres de familia. La mayoría de ellos se limita a presentarse cuando sus hijos tienen bajas calificaciones o problemas de conducta.

Una consideración importante y que complementa a la anterior es la siguiente: "La evaluación como actividad indispensable en el proceso educativo puede proporcionar una visión clara de los errores para corregirlos, de los obstáculos para superarlos y de los aciertos para mejorarlos" (4).

La evaluación forma parte del proceso educativo; no es algo separado, sino un aspecto importante en el fenómeno enseñanza aprendizaje; no es algo final, sino el principio de nuevas estrategias en las necesidades del aprendizaje, como son: la conducción, su reforzamiento, la reorientación, etc. La evaluación se inicia desde el momento de la planeación de los objetivos; continúa con la selección de los métodos y materiales adecuados; posteriormente, se evalúa en el aula, se califica, y finalmente se revisan las fallas para corregir, adecuar o e-

(4) Universidad Pedagógica Nacional. Criterios de Evaluación. - la. Ed. México, 1982, p. 28. cita a Olmedo Badia, Javier. Evaluación Pedagógica en el Nivel Universitario. Trabajo Inédito para el examen de grado. Colegio de Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. 1973, p. 5.

levar la calidad de los objetivos, métodos, auxiliares didácticos, etc.

La evaluación es necesaria en muchas situaciones, pero sin caer en el abuso; en el campo educativo nos sirve para despojarnos de errores posibles, ya que analizando los resultados nos damos cuenta en qué aspecto falla el alumno, el método o el maestro y ¿por qué nó? hasta el objetivo cuando no está adecuadamente enunciado, jerarquizado, dosificado o aplicado; corrigiendo lo anterior, se obtiene un adelanto cualitativo y cuantitativo en el proceso enseñanza aprendizaje.

"La evaluación educativa es un proceso sistemático, permanente e integral, que valora en qué grado los medios, recursos y procedimientos, permiten el logro de las finalidades y metas de una institución o sistema educativo" (5).

Este concepto de evaluación se refiere a todo un sistema educativo, como el representado por la Secretaría de Educación Pública con todas sus direcciones, departamentos, coordinaciones y demás dependencias que representan el medio legal e institucional educativo de nuestro país. Proceso sistemático, permanente e integral, porque debe funcionar como un todo que se relaciona íntimamente en el tiempo y en el espacio con las acciones educativas de nuestro país.

Hablar de la evaluación educativa, representa valorar todos los elementos que integran al sistema educativo nacional, desde los alumnos, metodológicos, recursos materiales, legales etc., hasta los filosóficos y políticos que tiene cada nación, como México, en que el artículo 3o constitucional es la esencia y espíritu educativo. Un señalamiento muy importante que-

(5) Universidad Nacional Autónoma de México. Sistematización de la Enseñanza. Comisión de Nuevos Métodos. México, 1975, Vol. III p. 16.

se hace a nuestro sistema educativo nacional, es el de que necesita una revolución educativa que afecte positivamente todos sus elementos integrantes para elevar su calidad, pues los resultados de censos y evaluaciones al respecto nos indican que tenemos un grado inferior al de la educación primaria en promedio; que contamos con millones de analfabetos y con una gran población de trabajadores no calificados, producto de no haber estudiado. Esto indica la baja calidad de nuestra educación, pues la enseñanza impartida en la mayoría de las escuelas no cumple cabal y efectivamente los objetivos del programa, ya que diferentes factores influyen en ello, tales como: falta de preparación del maestro, inadecuada secuencia de algunos programas, problemas socioeconómicos de los alumnos, etc.

C. Principios

Los principios de la evaluación guardan una relación estrecha con todos los demás aspectos de la educación. La función de ellos es la de sentar precedentes y dar unidad a las prácticas posteriores, procedimientos y materiales usados en la evaluación. Con los principios se evitan polémicas estériles y la pérdida de tiempo consecuente; de ahí que se afirme que los principios son verdades generales que se aplican a bastantes casos particulares o específicos. Representan, pues, puntos de referencia en el proceso de la evaluación.

Los principios de la evaluación según Luis Arturo Lemus(6) son los siguientes:

1.-El Principio de Integridad sustenta que la evaluación forma parte integral de un todo que es el proceso educativo;

(6)Luis Arturo Lemus. Evaluación del Rendimiento Escolar. 1a. Ed. Buenos Aires, Edit. Kapelusz, S.A. 1979 (cl974), p. 63 a 68.

la evaluación se relaciona con las demás partes del resultado-educativo.

2.-El Principio de Continuidad se basa en que la evaluación es constante. Se inicia desde el momento en que se trata de determinar el estado educacional de los alumnos, con relación al programa escolar del año que cursarán. Prosigue y termina con la evaluación que decidirá si aprueban o no el grado-estudiado.

3.-El Principio de Diferencialidad nos dice que la evaluación se usa en diferentes medios, aspectos, y se aplica por diferentes personas; inclusive hasta dando oportunidad a que el propio alumno se autoevalúe y no sea un simple elemento receptivo.

4.-El Principio de Finalidad se basa en que la evaluación se hace en relación a los objetivos de la educación. Los exámenes no se realizan solamente con la finalidad de conocer si el alumno aprendió o no los contenidos académicos; tampoco representan los fines de la evaluación, sino que son los medios para alcanzar otros fines de la educación.

5.-El Principio de Individualidad se fundamenta en que al evaluar cualquier aspecto del proceso educativo, se toman en cuenta las potencialidades y limitaciones de los alumnos, y no se evalúa al arbitrio del maestro.

6.-El Principio de Cientificidad señala que la evaluación también tiene su revisión propia, esto es, que evalúa sus propios instrumentos de evaluación, analizando sus bondades, sus limitaciones y las circunstancias en que se aplican; si el personal humano es el más eficiente, y para determinar hasta qué punto nos pueden servir esos resultados.

D. Funciones

La evaluación como parte importante del proceso educativo, también ha cambiado a través del tiempo; ha recibido reformas, ha tenido corrientes o tendencias, de ahí que al hablar de las funciones de la evaluación, nos encontremos con diferentes clasificaciones de autores; así, para Paul A. Goring, existen dos funciones bien delimitadas: "La de diagnosticar y motivar"(7).

El diagnóstico tiene la función de investigar para prevenir los problemas en el aprendizaje de nuestros alumnos, y los métodos y procedimientos de enseñanza del maestro.

La función de motivar por medio de la evaluación, consiste en utilizar sus resultados para incentivar de una manera positiva a los alumnos, para que mejoren su rendimiento los que lo necesiten, o se mantengan en el mismo nivel quienes tengan un rendimiento escolar aceptable; así por ejemplo, es recomendable que cuando se informe sobre las calificaciones a los alumnos, se haga en forma individual para que ellos, con asesoramiento de su maestro, registren sus notas y por medio de barras se den cuenta gráficamente de los avances o retrocesos de sus calificaciones en las diferentes áreas de estudio. Cuando los resultados se dan delante del grupo con felicitaciones, en algunos alumnos produce un incentivo que los convence de la necesidad de ponerse a estudiar con más entusiasmo; lo contrario sucede con otros que obtienen bajas calificaciones, quienes se sienten recriminados en público y pueden sentirse impotentes o frustrados en sus estudios.

Otra clasificación de las funciones de la evaluación, es la del maestro Raúl Contreras Ferto, quien sostiene que las

(7) Paul A. Goring. Manual de Mediciones y Evaluación del Rendimiento en los Estudios. 1a. Ed. Buenos Aires, Edit. Kapelusz, S. A. 1980 (c1971), p. 18 y 19.

más importantes son: "Motivación, Diagnóstico, Pronóstico, Orientación, Promoción, Agrupamientos, Selección, Supervisión e Investigación" (8).

La función del pronóstico en la evaluación consiste en predecir lo que al alumno le será posible aprender en un área o grado escolar por estudiar, y tiene como finalidad la de conocer la madurez, la capacidad de los niños, para que el maestro utilice estos datos en la conducción de la enseñanza de una manera apropiada a la personalidad de cada discípulo.

La función de orientación dentro de la evaluación tiene por objeto, después de conocer las deficiencias y sus causas, la de dar asistencia a los alumnos en forma individual con una enseñanza correctiva, por lo que es notoria su relación estrecha con el diagnóstico.

Otro tipo de orientación y que también es producto de la evaluación, es la que se proporciona a los niños con problemas de conducta y que son detectados mediante observaciones que realiza el maestro al usar medios o instrumentos para conocerlos mediante escalas estimativas, cuestionarios, listas de confrontación, etc.

La función de promoción es la más usual en nuestro medio, y es confundida al compararla con el sólo hecho de otorgar calificaciones para aprobar o no a nuestros alumnos; la verdadera función de promoción en la evaluación, es la que toma en cuenta todos los aspectos a calificar y les da valor en cuanto a calidad y cantidad necesarias para que un alumno pueda ser a probado de acuerdo a las disposiciones oficiales para tal efecto.

(8) Raúl Contreras Ferto. Evaluación en la Escuela Primaria. 4a Ed. México, Edit. Oasis, S.A. 1975 (c1969), p. 27 a 47.

berrantes.

E. Objetivos

Los objetivos de la evaluación, son las metas, los fines - que se persiguen para conocer por medio de instrumentos previamente elaborados, si los contenidos programáticos de los diferentes niveles educativos se cumplen de una manera acertada; - si los métodos conducen al alumno a un correcto aprendizaje; - si el maestro aplica los correctivos adecuados y suficientes, - etc.

En la evaluación del alumno, desde el ámbito de la escuela se reconocen como metas de la evaluación a las siguientes:

- "a) Determinar qué necesidades o condiciones educativas deben satisfacerse.
- b) Determinar la aptitud, la disposición o el aprestamiento de los estudiantes para aprovechar las oportunidades escolares.
- c) Averiguar las posibles dificultades de los estu--diantes en el logro de determinados objetivos de instrucción.
- d) Determinar qué aprendizajes se han logrado satisfactoriamente y cuáles quedan aún por lograr.
- e) Calibrar o clasificar el aprovechamiento de los alumnos.
- f) Determinar los méritos y limitaciones de diferentes programas, métodos o actividades escolares" (9).

Con lo anterior se reafirma que la evaluación no es el fin del proceso educativo, sino un medio para llegar a un fin, que al conseguirse, se convierte nuevamente en medio para lograr otro objetivo, meta o fin de la educación.

(9) José Manuel Villalpando. Manual de Psicotécnica Pedagógica. 21a. Ed. México, Edit. Porrúa, S.A. 1957 (c1979), p. 106, cita a - Bunker H. Harris. Principios Fundamentales de Evaluación para Educadores. Edit. de la Universidad de Puerto Rico, México, 1966 p. 15 y 16.

F. Momentos

En lo general, la evaluación tiene tres momentos que se pueden clasificar en: inicial, continua y final.

La evaluación inicial se aplica antes de comenzar con el programa de enseñanza, y tiene por objeto detectar las deficiencias de los alumnos para recibir nuevos conocimientos y programar estrategias correspondientes.

La evaluación continua se realiza durante todo el año escolar; tiene como finalidad la de determinar si el alumno va logrando los objetivos del programa propio de su grado, para corregir las deficiencias y aumentar la calidad de los conocimientos inferidos.

La evaluación final se realiza al término del curso y debe tomar en cuenta a la inicial y continua, así como todas las participaciones y trabajos realizados por el alumno durante el año escolar o semestre estudiado. A la evaluación final también se le conoce por el nombre de sumaria o de acreditación, ya que suma y promedia todas las evaluaciones anteriores del alumno para otorgar un valor final y total de acreditación, o para remitir al niño a un nuevo proceso de retroalimentación.

III. EVALUACION Y CLASIFICACION ESCOLAR

A. El pronóstico en la evaluación

Antecedentes de lo que normalmente se hace al iniciar el año escolar con relación a la evaluación, nos indican que se realiza en la mayoría de los casos en forma asistemática, pues no se lleva planeación alguna y sólo se improvisa.

Cada año escolar que iniciamos tiene variantes y en algunas ocasiones hasta complicaciones muy especiales; de aquí que sea imprescindible el análisis de diferentes aspectos como son el programa, el método, la evaluación en sus diferentes momentos, el conocimiento de los antecedentes de nuestros alumnos, tanto en conducta como en rendimiento en el aprendizaje, etc.

Varios cuestionamientos se encontrará el maestro cada año escolar, y lo malo de esto, es que no se interese por resolverlos, quedando en dudas; entre otros, se podrían hacer los siguientes: ¿Qué datos importantes podrá proporcionar la evaluación al iniciar el año escolar? ¿Servirá para clasificar a los alumnos, para detectar sus deficiencias y conocerlos individualmente? Estas preguntas se relacionan íntimamente con lo que a continuación trataremos; de este modo intentaremos darles respuesta.

Creemos que muchas interrogantes son inquietudes que tiene el maestro sobre su nuevo grupo; lo mismo sucede a los alumnos con relación a su maestro: ¿Cuál será su carácter, su actitud, su sistema de trabajo? De lo anterior, quien sufre más es el alumno, ya que él ocupa de la comprensión del maestro; necesita que lo conozca para que lo conduzca de acuerdo a sus posibilidades.

Así como surgen interrogantes, también deben encontrarse alternativas para resolverlas, pero el problema es que no se

toman en cuenta, por lo cual se sugiere hacer uso de la planeación en todo trabajo a realizar y no tener que regresar por imprevisiones a lo que normalmente se resuelve con facilidad.

En la enseñanza, las posibilidades de resolver los problemas varían de acuerdo a los medios que se usen, los recursos - empleados, los materiales disponibles y la habilidad de actuación del maestro. Así, cuando éste investiga la procedencia - de sus alumnos, en cuanto a sus condiciones familiares, situaciones económicas y culturales, y toma en cuenta los recursos - anteriores, se le facilita de mejor manera el conocerlos. Las posibilidades de conocer más a los niños aumenta cuando indaga su estado de salud, su edad cronológica y mental, etc. Se - complementa cuando investiga las capacidades de aprendizaje y - la estrecha relación que existe entre el grado de dominio de - los conocimientos del año anterior y la predisposición para a - similar los contenidos del programa escolar por estudiar.

El dominio que el maestro tenga sobre el uso de la evaluación al inicio del año escolar, depende de su preparación y - del empleo que del pronóstico y diagnóstico del aprendizaje realice con sus alumnos para conocerlos, ubicarlos y retroalimentarlos.

Sin embargo, en la realidad suceden situaciones muy diferentes, pues a pesar de que el maestro egresa con algunos conocimientos al respecto, sabemos que, en la mayoría, no utiliza la evaluación al inicio del año escolar, y sólo se concreta a inscribir el grupo que se le asigna; lo pone a leer y escribir, a que realice algunas operaciones, y al recibir el paquete de libros para los niños, inicia el trabajo docente simplemente - contestándolos. Por lo anterior, creemos que es importante lo tratado aquí, por lo que se sugieren a continuación unas soluciones al respecto.

1. Evaluación pronóstica

Una alternativa para la evaluación al inicio del curso es la del pronóstico, del que vamos a estudiar sus bondades en el presente trabajo y a analizar sus instrumentos más conocidos - para que el maestro los utilice con más frecuencia.

Según Don Agustín Mateos, "la palabra pronóstico, viene - del griego pronostikón; de pro, antes; de gignosko, conocer. - Conocimiento de lo futuro por medio de signos o síntomas. Juicio del médico respecto a los cambios que puedan sobrevenir en el curso de una enfermedad" (10).

Como vemos, el uso del vocablo anterior no es tan común en la evaluación, sino que más bien lo relacionamos con la medicina. Veremos a continuación cómo se relaciona con la madurez - de los niños para el aprendizaje y algunos usos que en nuestra escuela le podemos dar.

El pronóstico es una de las primeras fases de la evaluación; se realiza antes de iniciar el año escolar, programa o unidad de trabajo, con la finalidad de conocer las deficiencias, lagunas o falta de capacidad para resolver los problemas por - parte del alumno al tratar de inferir conocimientos nuevos; esto permitirá que el maestro conozca aquellos aspectos que retroalimentará o intentará madurar en sus alumnos, procediendo - a apartar - hasta donde sea posible - los niños con problemas semejantes.

En nuestro medio, es frecuente tomar como punto central el desarrollo del programa, no así el desenvolvimiento y desarrollo del alumno y otros factores para que lo cumpla satisfacto-

(10) Agustín Mateos M. Etimologías Grecolatinas del Español. -- 13a. Ed. México, Edit. Esfinge, S.A. 1977 (c1966), p. 288.

riamente.

El maestro deberá tomar en cuenta al iniciar sus trabajos lo que sus alumnos dominan o no, para actualizarlos con relación a lo estudiado anteriormente, con la finalidad de que obtengan la madurez necesaria al respecto y estén en un grado óptimo de disposición para inferir los conocimientos del programa a estudiar.

2. Las pruebas de pronóstico

Un buen ejemplo de las pruebas de pronóstico lo constituye el test de Lorenzo Filho, que nos dice los factores y condiciones que debe reunir el niño para aprender a leer y escribir; nos indica el nivel de madurez, o sea, el grado de capacidad y aptitud que tiene el alumno para la lectoescritura.

A continuación se señalan los aspectos de las ocho pruebas con las que el distinguido maestro brasileño pronostica las posibilidades de aprender a leer y escribir:

- 1.-Coordinación Visual Motora.-Tests: 1,3 y 7.
- 2.-Resistencia a la Inversión en la copia de figuras.
Test: 3.
- 3.-Memorización Visual.-Tests: 2 y 7.
- 4.-Coordinación Auditivo Motora.-Test: 6.
- 5.-Capacidad de Pronunciación.-Test: 6.
- 6.-Resistencia a la Ecolalia.-Tests: 4 y 6.
- 7.-Memorización Auditiva.-Test: 4.
- 8.-Índice de Fatigabilidad.-Tests: 8 y 7.
- 9.-Índice de Atención Dirigida.-Tests: 2,5,7 y 8.
- 10.-Vocabulario y Comprensión General.-Test: 5" (11).

En el primer test, el alumno dibuja tres figuras; en el segundo hace evocación a siete figuras que se le presentan en una lámina; en el tercero, se trazan figuras en el aire, y des-

(11) Víctor M. Rodríguez. Psicotécnica Pedagógica. Teoría y Práctica. 1a. Ed. México, Edit. Porrúa, S.A. 1972 (c1978), p. 141-142.

pués, el alumno las dibuja en una hoja que se le facilita; en el cuarto, reproduce una serie de palabras que se le dicen con anterioridad; en el quinto, el alumno reproduce un relato; en el sexto reproduce polisílabos no usuales; en el séptimo recorta con tijeras un papel; y en el octavo, puntea dentro de papel cuadriculado.

La puntuación para cada test según la ejecución del alumno es de 0 a 3 puntos. Como resultado de la puntuación total, se clasifican los alumnos de la siguiente manera:

a) Los que aprenderán a leer y escribir en un semestre lectivo sin dificultad y obtuvieron 18 puntos o más.

b) Los que aprenderán en un año lectivo, y son los que obtuvieron de 11 a 17 puntos.

c) Los que obtuvieron de 7 a 10 puntos aprenderán con dificultad y necesitan atención especial.

d) Los que obtuvieron de 0 a 6 puntos, son niños torpes y no aprenderán con métodos normalmente usuales.

Otro test de pronóstico de la lectoescritura es el que lleva el nombre de Metropolitan Readness Test, cuyo autor es Hildrth y explora los siguientes factores:

- "a) Capacidad de comprensión del material visual y del lenguaje oral a través de palabras y frases.
- b) Información mediante el reconocimiento de objetos por su uso.
- c) Manejo de números y algunos procesos aritméticos.
- d) Capacidad de copia.
- e) Memoria visual (reconocer objetos y formas)" (12).

El primer factor investiga por medio de cuatro dibujos, diciendo primero una palabra que se relaciona con ellos y después una frase para identificarlos; en el segundo, el alumno i

(12) Pedro D. Lafourcade. Evaluación de los Aprendizajes. 5a. Ed. Buenos Aires, Edit. Kapelusz, S.A. 1979 (cl969), p. 255.

dentificará objetos, pero se dirán algunas cualidades o funciones de lo que queremos que reconozca; resolviendo problemas aritméticos cumplirá el tercer factor; en el cuarto, el alumno copia números y letras; y al reconocer formas de objetos mediante las semejanzas y diferencias concluye el quinto factor.

Los dos anteriores tests se aplican a niños que ingresan al primer grado de primaria. El del pedagogo Lorenzo Filho es el que más se utiliza en nuestro medio, pero no se le da el uso adecuado, pues se aplica cuando ya está hecha la clasificación de los grupos de primer grado.

Cuando se realiza la aplicación del test de pronóstico en situaciones como la anterior, se quita la oportunidad de aprovechar varias de sus bondades. En cambio, cuando se aplica a tiempo, detecta el grado de madurez o capacidad del niño para la lectoescritura, sirve también para clasificar a los alumnos de acuerdo a la similitud de problemas detectados.

Si analizamos ambos tests, podemos observar que el de Hildreth tiene el factor que se refiere al manejo de números y algunos procesos aritméticos, de donde se comprende que el concepto numérico y los principios de razonamiento propios del niño, tratan de ser medidos en cuanto a las cualidades demostradas en el propio test; este aspecto no se encuentra en el test de Lorenzo Filho. Otra diferencia es la de que el test de Hildreth maneja la copia de números y letras, por lo que requiere de movimientos más finos que el de Filho; los demás factores tienen semejanzas, aunque el de Hildreth es en nuestra opinión más avanzado.

Existe otra diferencia, la cual se nota al interpretar los resultados sobre el grado de madurez que debe observar cada niño, según el autor de cada test; así por ejemplo en nuestro país se considera que a los seis años un niño está apto para in-

gresar al primer grado de primaria, situación que no sucede en otras partes de nuestro propio continente.

Consideramos que se pueden preparar otros tests de pronóstico para diferentes áreas y grados, pero para lograrlo, es necesaria la conjunción de varios expertos sobre la materia, y no solamente hablar sobre la lectoescritura.

B. El diagnóstico en la evaluación

1. Evaluación diagnóstica

Ahora abordaremos otra fase o etapa de la evaluación; nos referiremos al diagnóstico, que también surgió en los términos médicos y ha sido adoptado en el aprendizaje. "Diagnóstico - viene del griego *diagignosko*, distinguir; de *diá*, a través, - *gignosko*, conocer. Conjunto de signos que permiten conocer - las enfermedades" (13).

El diagnóstico es usado en la escuela como un medio para - descubrir las causas por las que nuestros alumnos no entienden algunos temas, o en qué aspectos de un proceso fallan, con la finalidad de corregirlos y agruparlos de acuerdo a la similitud de sus problemas; así por ejemplo, cuando queremos saber - en qué aspecto o fase de la división falla un alumno, es necesario hacer una separación de los pasos en que se realiza esta operación y observar en cuál de ellos se equivoca más frecuentemente: en la colocación de las cifras, en la multiplicación, en la suma con lo que se lleva, etc., esa es la función del - diagnóstico.

Se dice que el diagnóstico individualiza el aprendizaje de nuestros alumnos, porque al aplicarse los exámenes pertinentes

(13) Agustín Mateos M. op. cit. p. 288.

y analizar indicios y síntomas de sus errores, proyecta sus diferencias individuales y capacidades particulares para inferir nuevas conductas.

El maestro, al no contar con los materiales adecuados, puede realizar la observación directa y sistemática sobre sus a--lumnos con relación a: su actitud, método de estudio, sus tare--as y errores que deben ser analizados; además puede elaborar una prueba analítica para tratar de detectar las causas de sus--fallas.

Con lo anterior, el maestro logra encontrar en el alumno -- las limitaciones de su preparación escolar y de atención; las--deficiencias de su razonamiento; las imperfecciones en su for--ma de estudiar al presentar actitudes y reacciones que no le -- permiten seguir un proceso normal de aprendizaje.

Una vez detectados los casos, el maestro prepara su plan -- de acción para corregir errores y agrupa a sus alumnos de a---cuerdo a la similitud de sus características, y donde las fa--llas son más difíciles utilizará ejercicios especiales para ca--da individuo.

Fácilmente nos damos cuenta de la importancia que tiene el -- hecho de diagnosticar y de los conocimientos específicos como--lo son: conocimientos de didáctica, métodos y técnicas especí--ficas para cada problema, etc. Y creemos que más complicado -- será aún cuando el maestro descubra que, inclusive, hay causas muy profundas de aprendizajes defectuosos que quedan fuera de--su alcance, y que tendrá que declararse incompetente al comuni--car a los padres de los niños deficiencias como: actitud hos--til del alumno hacia la escuela, los estudios, las materias y--los maestros; actitud de derrotismo hacia ciertas materias; -- falta de madurez; reacciones de origen traumático como nervio--sismo, inhibición, negativismo, agresividad, impaciencia, etc.

2. Las pruebas de diagnóstico

Al respecto de este tipo de pruebas, también existe poco repertorio, y las que logramos investigar, son tests hechos en el extranjero; por lo que la realidad nos indica que no son adecuadas para nuestro medio, y nos vemos precisados a cumplir el trabajo con lo que nuestra preparación y experiencia mejor nos indique. La evaluación diagnóstica no debe ser traída del extranjero.

Louis J. Karmel nos indica la existencia del Test de Lectura de Doren (Doren Diagnostic Reading of Word Recognition Skills), que se administra en forma individual y flexible, de acuerdo a las percepciones del maestro con sus alumnos y aplica determinado subtest, según lo crea conveniente; el test contiene once subtests a saber:

- 1.-Reconocimiento de letras.
- 2.-Sonidos iniciales.
- 3.-Reconocimiento de palabras completas.
- 4.-Palabras dentro de palabras.
- 5.-Consonantes.
- 6.-Sonidos finales.
- 7.-Combinación.
- 8.-Rima.
- 9.-Vocales.
- 10.-Palabras visuales.
- 11.-Adivinación discriminativa" (14).

Otro test de diagnóstico es el de Buswell-Jhon, que se aplica en las destrezas de la aritmética y sirve para revisar el proceso de las cuatro operaciones fundamentales: sumar, restar, multiplicar y dividir.

(14) Louis J. Karmel. Medición y Evaluación Escolar. 1a. Reed. - Tr. Javier Aguilar V. México, Edit. Trillas, S.A. 1978 (c1974), - p. 322.

El estudiante tiene que resolver oralmente los reactivos;- el examinador escucha mientras el estudiante expresa oralmente lo que está haciendo y por qué lo hace. El examinador registra los tipos específicos de error en una carta diagnóstica - proporcionada por los editores del test" (15).

El test tiene ejemplos como los siguientes:

Descuido "al llevar unidades"

233+

695

828

Error al "pedir prestado"

648

74-

674

Debido a la carencia y al poco uso que le damos a los tests de diagnóstico, existe dificultad para obtenerlos; es por ello necesaria la capacitación del maestro para que elabore sus propios tests de diagnóstico, con las debidas precauciones y asesoramiento necesario.

El maestro Luis Arturo Lemus recomienda los siguientes pasos para el proceso educacional del diagnóstico:

- 1.-Determinación de los alumnos que enfrentan los problemas.
- 2.-Determinación de los problemas.
- 3.-Determinación de las causas de los problemas.
- 4.-Determinación de los medios que deben emplearse para desaparecer los problemas.
- 5.-Manera de aplicar los instrumentos.
- 6.-Manera de evitar futuros problemas de los educandos"- (16).

Mediante pruebas de aprovechamiento que prepare el maestro se puede realizar la investigación para los dos primeros pasos,

(15)Louis J. Karmel. op. cit. p. 322 y 323.

(16)Luis Arturo Lemus. op. cit. p. 77.

pero para preparar los tres siguientes es necesaria la prueba de diagnóstico; para la obtención del sexto aspecto se requiere de la metodología para lograrlo.

C. La clasificación escolar

Al referirnos a la clasificación escolar, veremos los agrupamientos que de un mismo grado se hacen en las escuelas primarias una vez que los niños han sido inscritos.

Teóricamente, para la clasificación se usan diferentes criterios, tales como: la edad cronológica, la edad mental, el cociente intelectual (que contiene a los dos anteriores), la capacidad de aprendizaje, etc. Este último es importante porque nos predice la disposición del alumno para aprender los conocimientos del grado que cursará.

Consideramos que la clasificación es producto del estudio que debe hacerse al inicio del año escolar, tal como lo acabamos de ver en las pruebas de pronóstico, las pruebas de exploración, la ficha antropométrica, etc. Todo ello con la finalidad de conocer las cualidades y deficiencias que puedan tener los niños antes de iniciar sus estudios.

Creemos que la clasificación se debe realizar en los primeros quince días hábiles, una vez que han sido detectadas las deficiencias y comprobados sus conocimientos, habilidades, aptitudes, actitudes, etc., todo ello con la finalidad de corregir las deficiencias y optimizar lo dominado o inferido. Mientras se lleva a efecto lo anterior, los alumnos permanecerán con los maestros que fueron designados para ese grado, lógicamente será, que si existe un solo grupo por grado, lo anterior se utilizará para conocer el grado de dominio de conocimientos.

Como resultado de lo anterior, la experiencia sugiere que-

si desde la primer reunión de consejo técnico se planea el trabajo por grados y se toman en cuenta los siguientes aspectos, - antes del inicio formal del programa, los resultados mejorarán visiblemente:

- a) Análisis del programa del grado inmediato anterior.
- b) Entrevista con el maestro que atendió el grupo el año anterior para obtener datos sobre los alumnos en cuanto a conducta, rendimiento y aspectos cubiertos o no del programa.
- c) Obtener para su aplicación un test de pronóstico del grado (si es posible).
- d) Análisis del programa del grado a trabajar; su secuencia, graduación y dosificación, y sus diferentes relaciones con el año anterior.
- e) La forma y periodicidad de la evaluación.
- f) Elaboración y aplicación de una prueba de exploración que contenga cuestiones sobre los objetivos del programa del grado anterior.
- g) Elaborar la ficha antropométrica de los alumnos.
- h) Registrar y tomar en cuenta los datos de las fichas acumulativas de los alumnos.

Tomando en cuenta los anteriores aspectos, más los que puedan aportar, quitar o corregir los maestros de los diferentes grados de nuestra escuela primaria, creemos que estaremos dando un paso importante en el trabajo educativo al inicio del año escolar.

Una vez realizados los trabajos anteriores, creemos que estamos preparados, tanto alumnos como maestros, para comenzar con la clasificación de los grupos.

1. Diferentes tipos de clasificación

La clasificación más adecuada sería aquella que pudiera agrupar a los estudiantes por su personalidad.

Existen variados tipos de clasificación y corrientes de pedagogos que las sostienen, como las que a continuación presentamos: "la horizontal, la homogénea y la equivalente" (17).

La clasificación horizontal agrupa a los alumnos de acuerdo a su capacidad de aprendizaje, estableciendo tantos niveles como grupos puedan formarse en la escuela; esto es, si vamos a formar tres grupos de tercer año, hacer tres separaciones de acuerdo a su puntuación.

La clasificación homogénea se deriva de la horizontal y es hasta cierto punto semejante; la podemos ejemplificar con los resultados del test de pronóstico de Lorenzo Filho, donde el número de grupos a formar serían de cuatro y quedarían de la siguiente manera: los de primero "A", serían aquellos cuyo nivel de madurez es de 18 a 24 puntos; los del primero "B" los de 11 a 17 puntos; los del primero "C" de 7 a 10 puntos; y los de primero "D" con 6 puntos o menos. Esta clasificación quedaría sólo para conocimiento de los maestros como: los más aptos, los de capacidad media superior, los de capacidad media inferior y los catalogados como torpes.

La clasificación de grupos equivalentes es aquella en que al analizarse los resultados por su calidad, se realiza el agrupamiento tomando de todos los tipos de capacidades y teniendo cuidado de que todos los grupos tengan el mismo número de integrantes.

Creemos que la mejor clasificación que se puede adaptar a la escuela primaria es la homogénea, pues se tiene en ella a a

(17) Víctor Matías Rodríguez R. op. cit. p. 107 a 117.

lumnos de la misma capacidad para aprender, por lo que didácticamente es la mejor, ya que facilita el trabajo del maestro.

La clasificación equivalente o vertical se basa en que los alumnos de mejor capacidad ayudan a los de menor -según sus defensores-, pero en la realidad, las individualidades se acentúan al frustrar a un gran número de niños por no estar a la par en conocimientos con sus compañeros.

Al iniciar el nuevo año escolar es recomendable otra reclassificación.

2. Errores más frecuentes de la clasificación

Los errores que tradicionalmente se cometen en la clasificación, se manifiestan en los siguientes estilos de formar un grupo:

- a) Por sexos.-Falla aquí el principio de la coeducación.
- b) Por edades.-Grupos de mayores, normales y menores, como si la edad cronológica determinara su capacidad, inteligencia o madurez.
- c) Por su estatura.-Tal vez piensen, quienes la realizan, que la estatura determina la capacidad, inteligencia, etc.
- d) De la misma forma que el año anterior.-Los de primero "A", pasan al segundo "A", continuando con los mismos defectos.
- e) Por el orden de inscripción.
- f) Por su escolaridad.-Con grupos de adelantados o atrasados.
- g) Por su conducta.-Con grupos disciplinados y grupos de alumnos con problemas en su comportamiento.

IV. EVALUACION Y FORMACION ESCOLAR

Presentamos a continuación otra modalidad de evaluación - muy importante; concretamente, hablaremos de la evaluación for-mativa, que debería tener una aplicación trascendente en nuestra escuela primaria. Sin embargo, esta forma casi es nula en nuestro medio por desconocimiento en unos casos y por apatía - en otros.

La evaluación formativa no sólo ayuda a conocer el rendimiento, sino que ayuda a que el maestro autoevalúe su trabajo, retroalimentándose él y sus alumnos y diagnosticando las difi-cultades del proceso enseñanza-aprendizaje.

Este tipo de evaluación se aplica en principio para que el alumno se dé cuenta si ha dominado los objetivos de la unidad de estudio, con la finalidad de que corrija sus errores y pueda hacer un juicio sobre su actuación. En esta forma de eva-luación, el maestro prepara los instrumentos como son: cue-stionarios, listas de cotejo, o mediante afirmaciones que haga sobre los conocimientos no logrados, etc., pero es el alumno el que se autoevalúa.

La evaluación formativa es parte de la continua, y representa una forma parcial de la misma con alternativas diferentes a los demás tipos que normalmente se usan. Le llamamos for-mativa también, porque obliga al alumno a tener un control más estricto de sus estudios y le enseña el manejo de la es-trutura del programa.

A. Relación entre la evaluación y la estructura de programas de aprendizaje.

La evaluación formativa tiene fines didácticos, ya que en-

su proceso obliga al alumno a revisar los temas y objetivos de las diferentes unidades del programa que se le va a enseñar y también obliga al maestro a buscar el método adecuado para la retroalimentación.

Sin duda alguna que el personal que realiza la función de la evaluación debe estar muy atento en el análisis de la estructura de las unidades del programa de grado, y que requiere gran preparación para ello y para preparar los instrumentos evaluativos. La evaluación formativa no es con propósitos de acreditación, pues se aplica con la finalidad de darnos cuenta del grado de aprovechamiento de nuestros alumnos, y que éstos también detecten sus fallas para que las corrijan mediante la aplicación de las sugerencias que previamente el maestro ha preparado.

Generalmente, en nuestra escuela primaria no hacemos esta revisión que debería llevarse a efecto antes de iniciar el año escolar, periodo en el que también deben elaborarse los instrumentos evaluativos, que están basados en los contenidos y conductas requeridas para aprobar una unidad o grado escolar. Los contenidos son necesarios para la evaluación porque por medio de ellos se llegan a obtener las conductas deseadas, que forman la parte esencial de lo que se considera valioso para medirse.

La sistematización de la enseñanza nos indica que para llevar a efecto la evaluación es necesario tomar en cuenta varios de sus componentes, y en este caso, consideramos importantes: "los objetivos; los requisitos necesarios; las condiciones del aprendizaje; y la propia evaluación" (18).

1. Contenidos

El contenido de la unidad queda representado por los nuevos temas, que se componen a su vez de nuevos hechos, términos relaciones y procedimientos, que el alumno conocerá en el transcurso de la unidad de aprendizaje. Suelen representarse los nuevos temas también con cambios en la impresión o en el color, comentarios al margen del programa, etc.

Así, el contenido del módulo tres, de la unidad cuarta, del programa integrado del primer año es el siguiente:

"El agua y sus estados físicos.
 El agua y la vida.
 Generación y transformación de energía.
 Representación de poemas.
 Enunciados, palabras y sílabas con /l/ y /b/.
 El cero.
 Correr" (19).

Resulta clara la globalización al notar también su interdisciplinariedad, ya que se ven temas de: Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Español, Matemáticas y Educ. Física.

2. Conductas

Dentro de los diferentes análisis que se podrían realizar acerca de un programa, veremos a continuación el de las conductas del estudiante como resultado de haber inferido los contenidos de la unidad de aprendizaje. Las conductas son lo que conocemos con el nombre de objetivos específicos y representan lo que queremos que el alumno recuerde, aprenda o sea capaz de realizar como resultado de haber trabajado con los contenidos-

Licenciatura en Pedagogía Preescolar y Primaria. Libros de Texto Gratuitos para la Educ. Normal. (c1975), p. 89.

(19) Secretaría de Educación Pública. Programa Integrado. Libro para el Maestro. 1er. Gdo. México, (c1980), p. 192.

de esa unidad de aprendizaje.

A continuación presentamos una clasificación de los niveles de conducta:

a) Conocimiento de terminología.-Este nivel trata del vocabulario que el estudiante tiene que aprender; ya definiéndolo, reconociéndolo o separándolo de otros términos semejantes.

b) Conocimiento de hechos específicos.-Representa las informaciones específicas que el niño debe recordar; son los detalles que debe distinguir para asimilar otras clases de aprendizaje.

c) Conocimiento de reglas y principios.-Para llegar al conocimiento de reglas y principios, es necesario haber asimilado los hechos de muchos aspectos específicos, de tal manera que el alumno pueda manejar bastante información para llegar a la evocación de esquemas y modelos fundamentales, de los que se organizan fenómenos y principios en una asignatura.

d) Habilidad en la utilización de procesos y procedimientos.-El alumno debe dominar una serie de pasos debidamente escalonados para poder utilizar procesos y procedimientos; aunque en ocasiones domine el proceso antes de disponer su nombre por ejemplo, utilizar la grafía "b" sin saber sus reglas.

e) Habilidad para efectuar traducciones.-Consiste en la transformación de una forma a otra, de un término, hecho, principio, proceso, etc., a otro con la interpretación nueva y con sus propias palabras; el alumno da ejemplos variados de lo aprendido.

f) Habilidad para efectuar aplicaciones.-Ahora se pasa de la interpretación de hechos o principios a su aplicación. Reconoce los aspectos esenciales de un problema, termina sus reglas, principios y generalizaciones, para poderlos aplicar.

en situaciones diferentes de las que normalmente aprendió.

Estas conductas van de lo fácil a lo difícil, y es necesario comprender la terminología para dominar los hechos; y es imperioso dominar las dos anteriores para entender el conocimiento de reglas y principios, etc.

B. Elaboración de pruebas formativas

Para elaborar una prueba formativa es necesario obtener una tabla de especificaciones, que consiste en separar todos los términos, hechos, reglas y principios, las utilidades de los procesos y procedimientos, las traducciones de lo anterior, así como sus aplicaciones.

Una vez terminada la tabla de especificaciones, se determinan los aspectos más importantes de la unidad; cuáles sólo sirven como referencias de fondo para no utilizarse, y preguntarse lo esencial, quitando lo superfluo o accesorio.

Después de analizar lo anterior, se procede a elaborar la prueba formativa, teniendo cuidado en la jerarquización de sus preguntas, pues la aprobación de un ítem de nivel inferior, debe ser necesario para el dominio de otro de nivel superior; como resultado de lo anterior se evita hasta cierto punto que el alumno adivine o acierte a medias.

Para llevar a efecto la evaluación formativa no es necesario realizar una prueba rebuscada; se podría usar desde un cuestionario que comprenda preguntas suficientes para valorar las conductas que se necesiten comprobar, una escala estimativa, lista de cotejo o comprobación, una prueba de rendimiento, etc.

Una vez realizada la evaluación, se deben revelar los errores a los estudiantes. Se sugiere entregarles una hoja de res

puestas correctas para que marquen en ella sus errores y vean las diferentes relaciones entre las preguntas; además, cada cuestión debe indicar una serie de acciones a realizar por el alumno: que investigue en un texto, que analice en otro de consulta, que vea y analice también películas sobre el tema, que realice síntesis, cuadros sinópticos, etc.

C. Funciones de la evaluación formativa

La autoevaluación por los alumnos representa un avance importante, ya que proporciona a los estudiantes el dominio de conductas que él mismo comprueba; además, conduce al alumno hacia la individualización de la enseñanza.

Al estudiante se le debe proporcionar el programa, plan o guía, y si es posible los objetivos que se persiguen en el curso; también él los debe analizar para comprender lo que va a aprender y comprobar si efectivamente lo ha logrado.

La evaluación formativa tiene diferentes funciones y propósitos; veremos a continuación algunos de ellos:

1. Marca el ritmo de avance de los alumnos

Contando con un programa que contenga los temas de sus unidades correctamente jerarquizados en cuanto a su secuencia, podremos comprobar el grado de avance de nuestros alumnos cuando realizan la autoevaluación.

Cada estudiante podrá marcar en un registro de objetivos - cuáles ha asimilado, cuáles necesita retroalimentar, y ver también cuáles de sus compañeros tienen problemas semejantes para asociarse y realizar la investigación en equipo.

El registro de objetivos también debe manejarlo el maestro en un listado, para así conocer la relación de los alumnos con

las metas logradas.

2. Refuerza el dominio de los conocimientos adquiridos

La evaluación formativa refuerza los conocimientos adquiridos cuando, al aplicarse, comprueba que han sido inferidos por una buena proporción de estudiantes; pero se reafirman aún más, cuando el mismo examen es empleado por segunda ocasión, resultando una recompensa al esfuerzo de los alumnos.

En este uso de la evaluación formativa, puede afectar el hecho de que los alumnos no se preparen adecuadamente por el motivo de que el resultado no será objeto de calificación, por lo que el maestro deberá motivar adecuadamente al estudiante sobre las bondades de esta evaluación.

3. Diagnostica las dificultades

Como resultado de la evaluación formativa, el estudiante localiza sus dificultades, y desde este momento le proporciona un tipo de retroalimentación al obligarlo a revisar sus errores. Más importante resulta si al analizar dónde se equivocó, descubre las causas que motivaron las fallas.

Para diagnosticar las dificultades, es necesario que el estudiante tenga una configuración del programa, para que tenga una visión clara de los aspectos en que pudo haber fallado; así, al revisar, investigar, consultar sus errores -partiendo de los más fáciles a los difíciles-, el alumno cumple con la utilidad diagnóstica de dificultades.

Para corregir las equivocaciones, es una buena medida el revisar entre todos los alumnos el examen, de ser posible en la misma clase, con la finalidad de formar grupos especiales o equipos que consulten; o también proporcionándoles asesores

que junto con ellos inspeccionen las fallas.

4. Proporciona una mejor visión del programa al maestro

"La importancia de la evaluación formativa para el maestro consiste: en que muestra con precisión la estructura de la unidad; las dificultades que tienen los estudiantes para aprender y representa las jerarquías de su conducta" (20).

Es de importancia para el profesor porque le obliga a analizar la unidad al aplicarla y ver sus resultados, y le permite darse cuenta de las complicaciones que tienen los niños para aprenderla, por lo que necesita emplear estrategias nuevas en las técnicas y métodos para la enseñanza. Al analizar los resultados del examen, cuestión por cuestión, y comprobar el número de alumnos que se equivocaron en cada una de ellas, el maestro marcará las estrategias didácticas a seguir: si son pocos los errores, el alumno los corregirá mediante trabajos que se le sugieren; pero si las fallas son muchas, el maestro propondrá el tipo especial de retroalimentación que usará.

El maestro puede utilizar los instrumentos de evaluación de años anteriores cuando no han cambiado los contenidos y conductas de las unidades del programa; así, puede comparar los errores de un grupo con otro, e inclusive los de cada cuestión de la prueba. Lo anterior da como resultado una gran experiencia que llevará al maestro a proponer nuevos enfoques en los objetivos, con la finalidad de ver si mejoran el proceso de aprendizaje de los alumnos.

La evaluación formativa predice la calificación final de los alumnos; la calidad del aprendizaje que se lleva a efecto-

(20) Benjamín Bloom S. et. al. Evaluación del Aprendizaje. la. Ed. Buenos Aires, Edit. Troquel, S.A. 1971 (c1975), p. 199.

en nuestra escuela primaria al reconocer las interacciones entre la evaluación, la enseñanza y el aprendizaje.

CONCLUSIONES

La evaluación es una actividad humana que surgió por la necesidad que tuvo el hombre para corregir, perfeccionar o seleccionar de una manera adecuada sus acciones en la resolución de su problemática cotidiana.

La evaluación del aprendizaje es el proceso mediante el cual, de una manera sistemática, se determina y compara en qué medida los objetivos del programa han sido cumplidos por el alumno de acuerdo a los valores previamente establecidos.

La evaluación educativa tiene por objeto determinar y comparar hasta qué punto el personal que en ella interviene proyecta en sus instituciones la eficiencia educativa a través de los métodos, recursos y procedimientos para el cabal cumplimiento de los planes y programas que ofrece nuestro sistema educativo de una manera sistemática, permanente e integral.

La evaluación forma parte intrínseca del proceso educativo; sólo se separa para su estudio, pues está presente desde la formulación de planes y programas, durante la aplicación de diferentes tipos de exámenes, y hasta en el análisis de los resultados, ya que marcan las correcciones necesarias y las bondades de los planes y programas.

Los principios de la evaluación sirven para sentar las bases sobre los diferentes problemas que se presentan en la misma, con la finalidad de ahorrar tiempo y esfuerzo en la resolución del hecho educativo.

Las funciones de la evaluación representan los diferentes usos que se le dan en el proceso enseñanza-aprendizaje, desde antes del inicio del año escolar, hasta su integración total para la otorgación de la calificación final.

Los objetivos de la evaluación son las metas o fines que

se persiguen mediante la aplicación de diferentes instrumentos, basados en patrones de calidad y cantidad suficientes para un sistema educativo, y que sirven para comprobar la eficiencia de todos los factores que intervienen en el hecho educativo.

La evaluación no tiene como finalidad el otorgamiento de calificación, sino que ésta representa un medio que permite el perfeccionamiento de aquella, y da sugerencias metodológicas al descubrir errores en el proceso enseñanza aprendizaje.

Los momentos de la evaluación sirven para determinar de una manera permanente, sistemática y continua en el alumno: cómo llega al nuevo conocimiento, cómo va, y cómo egresará del grado cursado.

La evaluación es usada en nuestro medio de una manera sistemática, pues no es planeada y se lleva a efecto generalmente con fines de calificación.

El pronóstico representa la fase inicial de la evaluación, y tiene por objeto el detectar el grado de disposición del alumno para recibir los conocimientos del nuevo grado a estudiar.

El pronóstico se basa en pruebas estandarizadas que son aplicadas a los alumnos, y cuyos resultados señalan las diferentes características de los niños, lo que servirá para: clasificarlos según la semejanza de sus aptitudes o diferencias; para retroalimentar sus deficiencias y optimizarlas hasta un grado de madurez lo más semejante posible.

El diagnóstico es otra fase de la evaluación que el maestro realiza, una vez iniciada la unidad o programa, con la finalidad de detectar las causas o motivos por los que sus alumnos no infieren correctamente los contenidos y conductas de la unidad o programa que están estudiando.

El diagnóstico individualiza el aprendizaje al descubrir -

las deficiencias de cada uno de los alumnos, y a la vez, despeja el camino a la didáctica y a la técnica de la enseñanza para facilitar sus acciones.

El pronóstico y diagnóstico ayudan a la clasificación escolar al determinar el grado de madurez de los alumnos para recibir el nuevo conocimiento, la calidad de los conocimientos que traen los niños al inicio del año escolar y las causas o motivos por los que no aprenden lo que están estudiando.

La clasificación escolar desarrollada en nuestra escuela - primaria es asistemática y conserva la mayoría de los errores tradicionales enumerados en el presente trabajo.

La evaluación formativa representa otra variante para conocer hasta qué punto los alumnos infieren correctamente los objetivos del programa.

La evaluación formativa analiza el programa desde dos puntos de vista: el de las conductas y el de los contenidos. Las conductas se refieren a los objetivos en sus diferentes tipos; los contenidos son los diferentes temas de las unidades.

La evaluación formativa, con relación a los alumnos, marca el ritmo de avance, refuerza el dominio de sus conocimientos adquiridos y diagnostica sus dificultades para inferir.

La evaluación formativa tiene el inconveniente de que los alumnos sepan que no es motivo de calificación, por lo que se corre el riesgo de que no manifiesten su máximo esfuerzo. El maestro debe ser un buen motivador para que los alumnos actúen con rectitud en la evaluación formativa.

El alumno debe conocer también los objetivos, contenidos y conductas del programa, con la finalidad de que se autoevalúe y se dé cuenta en qué aspecto anda mal.

BIBLIOGRAFIA

- BLOOM, Benjamín. et. al. Evaluación del Aprendizaje. 1a. Ed. - Buenos Aires, Edit. Troquel, S.A. 1971 (c1975), 420 p.
- CONTRERAS, Raúl. Evaluación en la Escuela Primaria. 4a. Ed. México, Edit. Oasis, S.A. 1975 (c1969), 420 p.
- EDITORIAL KAPELUSZ MEXICANA. Evaluación del Rendimiento Escolar. Folleto. México, 1979 (c1979), 16 p.
- GORING, Paul. Manual de Mediciones y Evaluación del Rendimiento en los Estudios. 1a. Ed. Buenos Aires, Edit. kapelusz, S.A. 1980 (c1971), 204 p.
- KARMEI, Louis. Medición y Evaluación Escolar. 1a. Reed. Tr. Javier Aguilar V. México, Edit. Trillas, S.A. 1978 (c1974), - 546 p.
- LAPOURCADE, Pedro. Evaluación de los Aprendizajes. 5a. Ed. Buenos Aires, Edit. Kapelusz, S.A. 1979 (c1969), 356 p.
- LARROYO, Francisco. Historia General de la Pedagogía. 14a. Ed. - México, Edit. Porrúa, S.A. 1960 (c1977), 425 p.
- LEMUS, Luis. Evaluación del Rendimiento Escolar. 1a. Ed. Buenos Aires, Edit. Kapelusz, S.A. 1979 (c1974), 351 p.
- MATEOS, Agustín. Etimologías Grecolatinas del Español. 13a. Ed. México, Edit. Esfinge, S.A. 1977 (c1966), 408 p.
- RODRIGUEZ, Víctor. Psicotécnica Pedagógica. Teoría y Práctica. - 1a. Ed. México, Edit. Porrúa, S.A. 1972 (c1978), 295 p.
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Libro para el Maestro. 1er. - Gdo. México, (c1980), 336 p.
- Programa para Elevar la Calidad de la Educación Primaria. Documento de Actualización. México, 1982, 160 p.
- Tecnología Educativa I. Licenciatura en Educ. Preescolar y Primaria. México, (c1975), 180 p.
- UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO. Sistematización de la

Enseñanza. Comisión de Nuevos Métodos. Vol. III. México,-
1975, 360 p.

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL. Criterios de Evaluación. 1a.-
Ed. México, 1982, p. Cita a Olmedo Badia, Javier. Evaluación Pedagógica en el Nivel Universitario. Trabajo Inédito para el Examen de Grado. Colegio de Pedagogía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. 1973, p. 5.

VILLALPANDO, José. Manual de Psicotécnica Pedagógica. 21a. Ed.-
México, Edit. Porrúa, S.A. 1957 (c1979), 382 p. Cita a Bunker H. Harris. Principios Fundamentales de la Evaluación para Educadores. Edit. de la Universidad de Puerto Rico.-
México, 1966, p. 15 y 16.